



Foto: CAP

Carmen Felipe Morales Basurto – Bioagricultura Casa Blanca, Festival Cuenca Lurín, Pachacamac, Plataforma Multiactor de SAS de la Cuenca Lurín

"Hay un dicho que dice 'la unión hace la fuerza', así que, si nos unimos y somos persistentes, vamos a lograrlo. Además, necesitamos establecer vínculos de confianza. A veces, los peruanos somos desconfiados o algunos quieren ser más protagonistas que otros, cuando en realidad debemos juntar esfuerzos y aprender juntos. También se aprende de los fracasos, a veces más que de los éxitos, porque entonces sabemos qué no debimos hacer y podemos compartir esa lección con otros."



Foto: Bioagricultura Casa Blanca

A Carmen y Ulises los une el amor por la naturaleza y el cambio social. En Casa Blanca comparten sus conocimientos sobre agricultura ecológica con los estudiantes que los visitan.

Ciencia al servicio de la agricultura

En el distrito de Pachacamac, Carmen Felipe y su esposo Ulises Moreno han creado un espacio sostenible y respetuoso del medio ambiente que es también el epicentro donde realizan sus investigaciones sobre el cuidado del suelo y el agua, además de un lugar de reunión en el que se sientan las bases de futuras plataformas ciudadanas y políticas. Este lugar es su casa y se llama "Bioagricultura Casa Blanca", donde demuestran con evidencias científicas que el enfoque agroecológico es una alternativa viable para la producción de alimentos saludables para el cuerpo y el entorno.



Foto: CAP

Carmen, pone en práctica sus investigaciones sobre el suelo en sus parcelas, sustentando la práctica agroecológica como una forma de agricultura, de la mano con el medio ambiente.

Nacida en Lima, Carmen fue influenciada por la educación y la naturaleza. Su padre, un profesor de Miraflores, y su madre, originaria de Tarma, fomentaron su amor por la enseñanza y la biodiversidad. Durante su infancia, disfrutaba de los veranos con su abuela materna en su huerto familiar, donde aprendió sobre plantas y cultivos. Esa curiosidad la impulsó luego a estudiar la carrera de Ingeniería Agrónoma en la Universidad Agraria. La noticia de su logro, de hecho, fue celebrada especialmente por su abuela materna, ya que en ese entonces no era usual que una mujer estudie, menos aún una carrera "destinada a los hombres".

Pasaron los años, era la década de los ochenta. Carmen ya había conocido a Ulises Moreno, quien se convertiría en su esposo años más tarde cuando, tras hacer una pasantía en Estrasburgo, la Embajada de Francia le concedió una beca completa para seguir estudiando. Carmen llamó a Ulises para compartir la buena noticia y le propuso encontrarse en Francia, escenario perfecto para casarse. La beca de Carmen incluía una invitación para pasar las fiestas de fin de año en cualquier lugar de Francia y París fue el destino elegido para esta boda tan romántica como científica. Desde entonces, ambos establecieron amistades que perduran hasta hoy y les ha permitido regresar con su familia en varias ocasiones.

Romper esquemas

La carrera de Carmen había despegado y se había convertido en la primera mujer en la historia de su universidad en obtener un doctorado. De vuelta al Perú, se convirtió en profesora de la UNALM y fue pionera en la creación del primer doctorado y maestría en Agricultura Sustentable con un enfoque agroecológico.



Bioagricultura Casa Blanca, huerto con ciencia y consciencia

Carmen y su esposo Ulises decidieron buscar un lugar en Lima que les permitiera vivir rodeados de naturaleza y aplicar sus investigaciones de campo. A pesar de que tenían un terreno en el Sol de La Molina, adquirieron una parcela en el Valle de Lurín, parte de la antigua Hacienda Casa Blanca.

Juntos transformaron el terreno, originalmente utilizado para criar cerdos, en un centro de producción agroecológica y remediación de agua a través de la vegetación con papiros, reusando los criaderos de cerdos. Con el tiempo generaron un humedal artificial donde crece el papiro, cuyas raíces depuran el agua, transformándola en agua potable para uso doméstico o de riego.



Primera foto: Papiro en el falso humedal, segunda foto: Remediación de agua a través del papiro, tercera foto: muestra del agua en el preproceso de filtración con el papiro.

Foto: CAP

"Cuyisea", la tecnología del cuy

Con la asesoría de la ingeniera Lili Chauca, jefa del Programa Nacional de Cuyes, comenzaron la crianza para producir bioles líquidos y sólidos, fertilizantes y gas doméstico con el guano de los cuyes. La población actual de cuyes está entre 500 a 1000, los que se alimentan de su propia parcela de maíz chala con avena forrajera.



Primera foto: Fertilizante de cuy, segunda foto: Biodigestor de guano de cuy, tercera foto: cuyes jóvenes con la maíz chala,

Foto: CAP

También diversificaron su producción agrícola, introduciendo cultivos como la arracacha y practicando la rotación de cultivos para mantener la salud del suelo. Su enfoque en la agroecología se centró en la sostenibilidad y la adaptación a las estaciones y la demanda del mercado. Hoy tienen lúcumo, plátanos, guayabas, guanábanas, maracuyás y pitahayas.

Además, cultivan dentro de casa hortalizas como tomatitos cherry, cebollitas chinas, hierbas aromáticas, berenjenas y lechugas en verano. Para Carmen, respetar la rotación de cultivos es una prioridad para mantener la salud del suelo. Por eso, nunca se siembra lo mismo dos veces seguidas; por ejemplo, una planta como el maíz, que extrae nitrógeno del suelo, podría ser seguida por una planta como el frijol, que aporta nitrógeno.



Si un cultivo se enfoca en las raíces, el siguiente se concentra en la parte aérea. Al asociar cultivos, maximiza los beneficios mutuos entre plantas.

Carmen sigue siendo un referente para muchos y, sin duda, es quien ha sentado las bases para la incidencia política y ciudadana en Pachacamac impulsando que se aseguren prácticas agroecológicas con evidencia científica y que exista en la población conciencia ambiental para que la comunidad pueda prosperar.

Carmen es una líder inspiradora para diversas generaciones del valle. Su amor por la naturaleza y la ciencia la impulsa a defender la biodiversidad. Además de dirigir su centro de agroecología, ha creado un espacio educativo donde recibe visitas de colegios, universidades y familias. Ofrece recorridos que explican la historia y el trabajo en Casa Blanca, la gestión de huertos y compostajes, así como el cuidado de los cuyes, permitiendo a los estudiantes aprender y participar en actividades agrícolas, fomentando una comprensión práctica de la agroecología. Convencida de que la unión hace la fuerza, ha sentado las bases para la incidencia política y ciudadana en Pachacamac, en busca de que las prácticas agroecológicas y la conciencia ambiental sigan prosperando en la región.

"Participar de la plataforma Mutiactor permite fortalecer la incidencia política y activismo ambiental, parte de sus miembros son viejos aliados en el trabajo de preservación de años."

Redes sociales la página Bioagricultura Casa Blanca:
<https://bioagriculturacasablanca.com/>

Historia de:

Carmen Felipe – Bioagricultura Casa Blanca, Pachacamac

Plataforma Mutiactor de SAS de la Cuenca Lurín

Recolector/a de la historia:

Valerie León
 Consultora – CAP – RAE PERÚ

Esta historia es parte de las evidencias de contribución del proyecto **PER 1142: "Procesos inclusivos multiactor en el Perú y Bolivia para la transformación hacia Sistemas Alimentarios sostenibles y resilientes"**

Welthungerhilfe

Oficina de Enlace Bolivia y Perú
 Jr. Buenaventura Aguirre N° 218 A – Barranco
 Lima - Perú
 T. +511 337 1727
 Facebook: @welthungerhilfesouthamerica